

LA REALIDAD LINGÜÍSTICA EN CANADÁ Y LA SITUACIÓN DEL ESPAÑOL EN MONTREAL

Enrique Pato*

Abstracts

Los constantes flujos migratorios han hecho de Canadá un país multicultural y lingüísticamente diverso. En este contexto, se presenta la situación del español como lengua materna, como lengua extranjera y como lengua de herencia en Montreal, metrópoli donde el contacto español-francés se ve favorecido por la migración, las políticas de enseñanza y la percepción local de la lengua extranjera. Finalmente se ejemplifican los principales procesos que ocurren en situación de contacto de lenguas y de distintas variedades del español: transferencia, acomodación, nivelación y simplificación.

The linguistic reality in Canada and the situation of Spanish in Montreal

The constant migration flow has contributed to the multicultural and linguistically diverse shape of Canada as a country. In this context, we present the situation of Spanish as mother tongue, as foreign language and as heritage language in Montreal, a metropolis where the Spanish-French contact is favored by migration, the current teaching policies and the local perceptions of foreign language. We conclude by describing the main processes which result from language contact situation and among other Spanish varieties: transfer, accommodation, levelling, and simplification.

La realtà linguistica in Canada e la situazione dello spagnolo a Montreal

I costanti flussi migratori hanno fatto del Canada un paese multiculturale e linguisticamente diversificato. In questo contesto, si presenta la situazione dello spagnolo come lingua madre, come lingua straniera e come lingua dell'eredità a Montreal, la metropoli dove il contatto franco-spagnolo è favorito dalla migrazione, dalle politiche di istruzione e dalle percezioni locali della lingua straniera. Infine, si esemplificano i principali processi che avvengono in situazioni di contatto linguistico e di contatto tra le diverse varietà dello spagnolo: trasferimento, accomodazione, livellamento e semplificazione.

Introducción

El objetivo de este trabajo es presentar una síntesis simplificada de la realidad lingüística en Canadá y de la situación del español en una de sus principales

* Université de Montréal.

metrópolis, Montreal, teniendo en cuenta para ello los tres participantes activos de la “lingüística de la migración”: la lengua, el individuo y la sociedad (Zimmermann y Morgenthaler), así como el concepto de «ciudad global» (Moreno Fernández. “Lingüística y migraciones hispánicas”: 80-83). En este sentido, el contacto español-francés en Montreal nos mostrará algunos de los resultados que produce la interacción entre lengua y migración, entendida esta última como vehículo de transformación de la primera, siendo conscientes de que la situación migratoria de cada individuo es distinta.

Entre los fenómenos migratorios más relevantes para comprender los hechos lingüísticos están los factores demográficos y topográficos (sexo, edad de migración, distancia geográfica entre el país de origen y el país de destino, el tamaño del grupo del mismo origen, el grado de cohesión), los factores sociopolíticos y etnoculturales (filiación social, cultural, profesional, política y religiosa, valoración social y conciencia étnica del grupo, distancia cultural), los factores de estatus (social, económico, educativo) y los factores propiamente lingüísticos (pertenencia lingüística, distancia estructural entre las lenguas, variación interna, prestigio de la lengua de origen en el país de acogida).

Como ha sido señalado, la comunidad de lengua emerge como una de las variables que de manera más firme influye en la explicación de las corrientes migratorias (Alonso 47). De este modo, la distancia que exista entre la lengua y la cultura de origen y la del país de destino es una variable que incide favorablemente en la decisión de emigrar, pues del dominio que se tenga de la lengua y de los usos culturales del ‘nuevo’ país dependerá la integración tanto en el mercado laboral como en el entorno social. La integración, como veremos, pasa por el conocimiento de la lengua de acogida.

Siguiendo a Moreno Fernández, podemos indicar que el tipo de migración de los hispanos hacia Canadá y hacia Quebec es «heteroglósica» (“Lingüística y migraciones hispánicas”: 68), ya que en estos territorios se habla una lengua distinta de la que se utiliza en el país de origen. En un lugar donde el español no es lengua oficial, la existencia de una comunidad lingüística previa de inmigrantes del mismo origen proporciona los vínculos culturales y las redes sociales necesarias para mantener y aumentar el flujo migratorio y el uso del español.

La realidad lingüística en Canadá

Canadá se reconoce a sí mismo y es reconocido internacionalmente por ser un país bilingüe y multicultural y, como bien indicaron Cummins y Troper, «Canada long lived with the dilemma of being in North America yet not wanting to be of it» (16).

El proceso de modernización y secularización de la provincia de Quebec, conocido como la “Revolución tranquila” (1960-1970), produjo el despertar de nuevas concepciones sociales, políticas, económicas y culturales en el país, y dio lugar a la creación en 1963 de la *Royal Commission on Bilingualism and Biculturalism*. Una de las conclusiones más relevantes de dicha comisión fue que para entender la identidad canadiense moderna habría que reconocer su pluralismo cultural, y aceptar lo multicultural como elemento aliado con el fin de mantener las tradiciones, el legado y la(s) lengua(s), pero también como signo de libertad, de crecimiento y de intercambio. En definitiva, lo que se pretendía era, y es, favorecer una «unity through diversity» (Cummins y Troper 20).

Tal y como recuerda Gay (2), desde la formación misma de la confederación canadiense (1867), el asunto lingüístico ha sido objeto de continua preocupación y disputa entre los pueblos fundadores (franceses e ingleses). Tras la *Loi sur les langues officielles* de 1969 Canadá se convierte en un país bilingüe. Como veremos más adelante, el francés es la única lengua oficial en Quebec (por *La Charte de la langue française* o *Loi 101* de 1977); el inglés es la lengua del resto del territorio. Solo la provincia de Nuevo Brunswick es oficialmente bilingüe (Manitoba lo fue hasta 1890). A día de hoy, el número de anglófonos (personas con inglés como lengua materna) es de 21.457.075, el de francófonos llega a los 6.827.860, y el de los hablantes de otras lenguas no oficiales a 3.673.865 (Statistique Canada).

Tradicionalmente Canadá es considerado también como un país de inmigración, especialmente judía, italiana, macedonia, ucraniana y finesa (Cummins y Troper 18). Pero desde hace unas décadas, especialmente por las políticas de inmigración, se ha producido un aumento de la población hispana, entendido por ‘hispano’ toda persona (mayor de 16 años) cuyo origen –o el de sus ancestros– proviene de uno de los países que tiene el español como una de sus lenguas oficiales (Statistique Canada).

El español cuenta con 410.670 hablantes nativos (lengua materna) y es la tercera lengua no oficial más hablada en Canadá (Statistique Canada), por detrás del punjabi y del chino. Otras lenguas como el tagalo y el árabe también han aumentado su presencia en el país con rapidez. El crecimiento del español ha sido un fenómeno constante desde 1970 (cuando ocupaba el décimo lugar). En Montreal es la segunda lengua más hablada, en Calgary la tercera, en Toronto y Edmonton la cuarta y en Vancouver la quinta (Statistique Canada, Gay).

En este contexto lingüístico, social y cultural tan variado se enmarca el español en Canadá: como lengua materna, como lengua extranjera (ELE) y como lengua de herencia.

Desde el punto de vista administrativo, Canadá no cuenta con una estructura educativa homogeneizada sino con políticas educativas particulares (Le-

clerc 2012), es decir el sistema educativo es provincial, no nacional. Por lo que respecta a ELE (Barrio, Carlino, Miguel García, Gay), se enseña desde la escuela primaria (solo en algunas) hasta los centros de formación continua, pasando por el nivel secundario (donde se concentra el mayor número de alumnos), el *cégep* (*Collège d'enseignement général et professionnel*, educación postsecundaria preuniversitaria y formación profesional de Quebec), las universidades, la educación de adultos, las academias privadas y las numerosas asociaciones culturales hispanas que hay en el país. Al no haber un ministerio nacional de educación (solo los provinciales) no se cuenta con estadísticas generales, pero se sabe que el español es la segunda lengua más estudiada –por detrás del francés– en Ontario y Nuevo Brunswick, la segunda lengua –tras el inglés– en Quebec y la primera en Alberta (Gay). En el Canadá anglófono existen escuelas públicas bilingües inglés-español, creadas primero en la provincia de Alberta, luego en Saskatchewan y Manitoba y más tarde en la Columbia Británica (Cummins y Troper 21, Benyon y Toohey 608). En Quebec, por su parte, existe el programa de educación internacional (primaria, secundaria y colegial), en donde la enseñanza del español es obligatoria.

En cuanto a los programas de lengua de herencia, generalmente son ofrecidos fuera del horario escolar, como actividad extracurricular y opcional. Comenzaron en Alberta (1971) con el ucraniano y después con el alemán, el hebreo, el chino y el árabe. Años más tarde se desarrolló en Ontario (1977) el LHP (*Heritage Language Program*), como materia extracurricular durante el fin de semana o después de las cinco horas lectivas diarias. En Quebec (1978), por su lado, existe el PELO (*Programme de l'enseignement des langues d'origine*) que incluye el italiano, el portugués, el griego, el español y varias lenguas indo-chinas. Como bien ha sido señalado, estos programas no producen ningún tipo de 'guetización' en la población ni causan dificultades académicas en los alumnos (Cummins y Troper 22).

La realidad lingüística en Quebec

Como vimos anteriormente, la única lengua oficial en la provincia de Quebec es el francés, gracias a la ley 101 (1977). El francés debe ser, por tanto, la lengua de la administración pública, de las empresas de utilidad pública y corporaciones profesionales, del trabajo, de los negocios y de la enseñanza.

Si bien es cierto que muchos inmigrantes llegan a Quebec con conocimientos de francés, la mayoría, en cambio, debe pasar por los diversos programas de *francisation*, bajo el patrocinio del Ministerio de inmigración y comunidades culturales (MICC) y su eslogan "*Pour enrichir le Québec - Franciser plus - Inté-*

grer mieux” (“Para enriquecer el Quebec - Hablar más francés - Integrarse mejor”). La integración en la sociedad y en la provincia pasa, pues, por la integración lingüística. El gobierno gasta muchos millones cada año en esto (50 millones, cf. Leclerc). Es necesario proteger el francés, y la promoción de la lengua francesa se lleva a cabo por todos los medios posibles: literatura, música, cine, arte, prensa (Pato). Con todo, la idea de adopción de una comunidad de valores y usos es evidente, por lo que podríamos hablar de una *Franco-conformity*, semejante a la *Anglo-conformity*, filosofía social entendida como la modificación del comportamiento y de los patrones culturales en favor de lo ‘anglo’ (Cummins y Troper 17).

Uno de los rasgos básicos de esta ‘conformidad’ es precisamente la eliminación de la lengua materna en los niños y, cuando es posible, también de su uso en el hogar, aunque en ocasiones esto resulte imposible. Las decisiones políticas van por una vía, y el comportamiento lingüístico de las personas por otra.

El inglés, lengua mayoritaria en el resto de Canadá (hablada por el 67,5% de los 34 millones de habitantes con que cuenta el país), no tiene estatuto oficial en la provincia de Quebec, aunque es hablada por una ‘gran’ minoría (cerca del 8-10%). De hecho, ciertos grupos como los ingleses, escoceses, irlandeses, italianos, griegos, hindúes y la comunidad judía tienen predilección absoluta por el inglés –además, claro está, de sus lenguas de origen– en detrimento del francés. Como indicamos anteriormente, la ‘batalla’ entre el francés y el inglés es antigua, y parece que seguirá por mucho tiempo hasta que, como creen algunos, Quebec pueda ser ‘libre’.

Por lo que respecta a la inmigración, el gobierno de Quebec realiza la primera selección (el gobierno federal la segunda) y regularmente determina la fuente y los países de migración. Como sucede en otros países y regiones del mundo (Kerswill), la educación, las condiciones económicas y la ocupación son tres de los factores más importantes para los individuos a la hora de seleccionar Quebec como lugar de acogida, pero también son los factores para ser seleccionado por el gobierno de la provincia para ser residente. Los últimos datos de Statistique Canada (*Citoyenneté et Immigration*) ofrecen una visión general de la inmigración nacional muy interesante. En efecto, las cifras de los residentes permanentes, según la provincia o territorio canadiense y la región de origen, muestran que Quebec es la provincia canadiense con mayor número de inmigrantes provenientes de América del Sur y América Central, por delante de Ontario o Alberta (Pato. “Convivencia y coexistencia...”).

En cuanto a la enseñanza de ELE, en Quebec creció un 300% entre 1990 y 2000, entre otros motivos gracias al programa de enseñanza del español lengua tercera (Barrio). El número de estudiantes (2012-2013) llegó a los 149.608, repartidos de la siguiente forma: 63,4% secundaria, 17% preuniversitaria (el

85% de los *cégeps* ofrecen cursos de ELE), 12,6% primaria y 7% universitaria (Gay 12). Los principales motivos de su aprendizaje siguen siendo la movilidad (viajes a Cuba, República Dominicana y España, sobre todo), el interés cultural (ampliar conocimientos), el trabajo y las relaciones personales y familiares (Barrio, Gay, Pato. “Convivencia y coexistencia...”).

La realidad lingüística en Montreal

Según los datos de Statistique Canada (último censo de 2011), el 56,5% de las personas que viven en la Región Metropolitana de Montreal (RMM) hablan francés en casa, el 9,9% inglés y el 7% otra lengua (a este grupo se le denomina “alófonos”), lo que deja un 27% de hablantes bilingües o trilingües.

Algunos alófonos de la RMM sienten que la pretendida “paz lingüística” entre el francés y el inglés no existe como tal, hecho que se puede comprobar casi a diario tanto en la prensa como en la televisión con denuncias en contra del empleo del inglés en espacios públicos (ley 101). De hecho, para algunas personas la obligación de utilizar el francés resulta discriminatoria (Pato. “Convivencia y coexistencia...”).

Como es sabido, la ‘convivencia’ implica ‘vivir en compañía’, en relación con los otros. Dicha relación produce diversas interacciones entre los individuos, ya sea familiar, social, ciudadana o escolar, entre otras. La ‘coexistencia’, en cambio, no implica interacción, ya que dos o más grupos pueden ‘existir’ a la vez en un mismo lugar, pero no relacionarse, o relacionarse muy poco entre sí. En cuestión de lenguas estos hechos son evidentes en una ciudad como Montreal. En efecto, la coexistencia histórica del francés y del inglés, por un lado, y la coexistencia del francés con otras lenguas romances (el italiano, el portugués y el español sobre todo), por otro, hacen que la ciudad se haya convertido en el crisol y símbolo del multiculturalismo y plurilingüismo, no solo de Quebec sino de todo Canadá (Pato. “Convivencia y coexistencia...”).

En cuanto a la situación del español y de la comunidad hispana, es interesante mostrar que –desde el punto de vista social, político y económico– Montreal se está convirtiendo en la ciudad ‘latina’ por excelencia de todo Canadá. De hecho, no solo cuenta con el porcentaje más alto de distribución del grupo minoritario ‘latino-americano’ de todo el país (con un 14,2%), sino que ella sola ha igualado al de las otras tres grandes ciudades canadienses juntas (Vancouver, Toronto y Ottawa-Gatineau, con un 15% en conjunto) (Bastien y Bélanger 11).

El censo oficial de 2011 (MICC. *Portrait statistique*) ofrecía la cifra de 83.655 latinoamericanos en la RMM (42.860 mujeres y 40.795 hombres), sobre una población total de 101.080 en toda la provincia de Quebec. Por tanto, y

como veremos más adelante, una vez más la metrópoli es el centro donde surgen y se difunden las innovaciones y los cambios lingüísticos.

En el caso de Montreal, el empleo del español está presente en los medios de comunicación (prensa papel o en línea), en las emisoras de radio (Ozonico) y en los canales de televisión (Nuevo Mundo TV), así como en el culto religioso (St-Hyppolyte, St-Gilbert, Nuestra Señora de Guadalupe, Santa Teresa de Ávila). Varias páginas web gubernamentales también ofrecen su información en español, como *Immigration Québec*.

El español no se ve como una ‘amenaza’, ni para la lengua francesa ni para la sociedad de Montreal. Como piensan y sienten muchos quebequeses, «tenemos una cultura y una religión parecidas». Sin embargo, no deja de asociarse principalmente a los viajes, a la vida más ‘relajada’ (las vacaciones y el calor) y a ‘lo exótico’. La música y el baile también juegan un papel muy importante en esta apreciación por lo hispano, así como los restaurantes y los comercios latinos de la ciudad. En el fondo, conocer el español es una ventaja para todos (Pato. “Convivencia y coexistencia...”).

La situación del español en Montreal

En este apartado se presentan algunos de los resultados del proyecto *El español en Montreal* y del COLEM, *Corpus oral de la lengua española en Montreal* (Pato, dir.).

Siguiendo los trabajos de Lewis (9-19) y Kerswill (3), en la descripción y categorización de los procesos de migración, los parámetros que deben ser revisados son el espacio-distancia (diferencias culturales, condiciones económicas, nivel educativo y lengua), el tiempo de residencia y los factores socioculturales.

La comunidad hispana en Montreal es una comunidad numerosa, que va en aumento dada la migración continua. Sin embargo, todavía no existe ningún barrio ‘hispano’, a diferencia de *Chinatown* o la *Petite-Italie*. En su proceso de integración, los hispanohablantes mantienen su identidad cultural –con canales propios y ‘subculturas’ dentro de la ciudad–, pero al mismo tiempo aprenden la cultura quebequesa y su lengua, por lo que no se puede hablar de aculturación total (recepción y adaptación cultural), sino más bien de acomodación (recreación de nueva identidad). En general, se produce una separación o distribución de uso de las lenguas según los dominios sociales: el español se reserva al registro familiar (incluido el círculo de amigos) y el francés al dominio público. Con todo, hay personas que logran una integración estructural alta (trabajo, educación, ciudadanía), pero no una integración individual (interactiva e identitaria).

La integración social de individuos de origen distinto, pero con la misma lengua materna, se realiza para compartir diversos valores dentro de la comuni-

dad y entablar relaciones de interdependencia, principalmente socioeconómicas. Como bien recuerda Moreno Fernández, «la integración resulta menos dificultosa cuanto más afines sean las lenguas en contacto y menos compleja la comunidad de acogida» (“Integración sociolingüística...”: 142). La red social (parientes, amigos, conocidos) es una de las motivaciones culturales para mantener el español. Por un lado, el gobierno quebequense ha puesto en marcha mecanismos de comunicación en español (migración, administración, medios, educación), pero por otro el monolingüismo francés provoca la pérdida de las lenguas maternas de los inmigrantes (a través de la educación regular obligatoria en francés).

Desde el punto de vista lingüístico, en Montreal no hay una variedad del español dominante o más prestigiosa (Pérez). Hablantes de distintas variedades convergen en una misma ciudad, por lo que los procesos de adquisición de un segundo dialecto se activan: acomodación, mezcla, simplificación, nivelación, hiperdialectalismo y realocación (Britain y Trudgill). En la primera generación preocupa la adquisición de la lengua local (el francés), pero en la segunda generación esta preocupación se desplaza hacia la conservación de la lengua materna (el español). En ambos casos estamos ante situaciones de contacto lingüístico. Dicha situación de contacto se comparte con otros individuos, es decir las personas percibimos las construcciones lingüísticas de otros hablantes en la misma situación (Zimmermann. “Migración, contactos...”: 149). De este modo, el comportamiento lingüístico individual produce tendencias colectivas, a través de la interacción, la imitación y la eliminación de rasgos, como veremos más adelante.

Los hablantes no se preocupan por mantener separadas las variedades, de ahí las influencias en situaciones de contacto (Zimmermann. “Migración, contactos...”: 144-145): *transferencias* (o incorporación de elementos de la L2 a la L1) y creación de fenómenos que no existían previamente en la lengua. Además, la mayoría de los hispanohablantes no tiene un sentido de norma prescriptivo, esto es un ‘modelo’ a seguir, sino más bien un sentido de norma como realización, para comunicarse en un contexto dado. Por otro lado, su conocimiento del español es el de la norma nacional, la de su país, y en menor medida la panhispánica. Por todo ello mantienen sus variedades locales y los usos propios. En el nuevo espacio de la RMM hay sitio para integrar esos usos locales, para acomodarlos y para el acercamiento entre las variedades.

Por otro lado, es sabido que las habilidades lingüísticas en francés de los inmigrantes aumentan con el tiempo de residencia en Quebec, dada la intensidad de la exposición a esta L2 y la dinámica familiar, lo que incluye tener hijos o familiares de quienes poder aprender el francés y con quienes poder hablarlo. Todo ello fomenta las habilidades en francés y una ‘bilingüización’ progresiva, lo que conduce a la diglosia y la eliminación de transferencias entre las dos lenguas.

Uno de los niveles más permeables para la transferencia es el léxico, y en concreto en los préstamos de ‘necesidad’, sobre todo cuando no hay disponibilidad del término en español (*sloche* ing. *slush* ‘mezcla de nieve derretida, arena y sal que se forma en la calle’; *frencher* ‘besar con pasión’). Son ejemplos claros de esta transferencia el uso de ciertos marcadores (*mon Dieu; mais bon*), reformuladores (*donc; mais oui*) y frases discursivas en la periferia del discurso (*c’est-à-dire; c’est pour ça que; quand même*) en hablantes con competencia en francés, al igual que sucede en el caso del contacto inglés-español (*You know; I mean; Well...* cf. Poplack). Este empleo se entiende como signo de identidad, para afianzar la solidaridad del grupo, y dependen del contexto y del interlocutor. Por otro lado, las palabras que se emplean con mucha frecuencia en francés se graban en la memoria de los hispanohablantes y se pueden emplear de manera automática en español, con ciertos cambios de significado. Es el caso de, por ejemplo, *carta de crédito/de débito* (por tarjeta, fr. *carte*), *populación* (por población, fr. *population*), *consumación* (por consumo, fr. *consommation*) o *itinerante* (‘vagabundo, sin techo’). Además, los hablantes también crean términos a partir de un esquema lingüístico simplificado: la *promenada* (‘paseo’, fr. *promenade*), la *demanda de admisión* (‘solicitud’, fr. *demande*), el *depanor* (fr. *dépanneur* ‘tienda de comestibles’) o el *chomaje* (fr. *chômage* ‘desempleo’).

Por último, desde el punto de vista sintáctico, se documenta un ejemplo de cómo se manifiesta el bilingüismo en los hispanohablantes –tras un dominio aceptable del francés– con el uso de *même si* para introducir una hipótesis o una eventualidad. La transferencia *Même s’il pleuvait je sortirais* (Aunque lloviera, saldría) produce *Mismo si lloviera, saldría*. En realidad lo que se transfiere no es la estructura sintáctica del francés, sino la semántica de la construcción (Silva-Corvalán. “Lenguas en contacto:...”: 308). En cualquier caso, este uso sirve para comunicarse en un contexto social y lingüístico determinado de contacto entre lenguas y dialectos del español.

Consideraciones finales

El bilingüismo oficial de Canadá no debe confundirse ni identificarse con el bilingüismo personal, ya que solo cerca del 18% de la población puede comunicarse en las dos lenguas oficiales (Statistique Canada). Por lo que atañe a la inmigración, la integración pasa por el conocimiento de la lengua de acogida, y en el proceso de adaptación a/en la nueva sociedad se atraviesa por un ajuste entre la integración exitosa y la necesaria estabilidad en el hogar.

Desde la lingüística, y como ha sido bien señalado, «la emergencia de nuevas variedades no es la consecuencia única ni la más probable de la migración»

(Zimmermann. “Migración, contactos...”: 157). En efecto, como vemos en el caso de Montreal, el contacto entre dialectos no ha creado un nuevo dialecto *koineizado*, fruto de la mezcla. Por el contrario, el contacto con otras variedades del español sí parece favorecer la aparición de fenómenos de nivelación y simplificación, al estar bajo la influencia de una lengua común dominante (Silva-Corvalán. *Spanish in Four Continents*).

Como lengua extranjera, el español es una de las lenguas con mayores posibilidades de expansión en Canadá y, sobre todo, en Quebec, y así lo muestran los datos (Statistique Canada).

Para terminar, la disminución en la transmisión del español como lengua materna va de un uso del 100% en la primera generación, a un 41% en la segunda y un 12% en la tercera (Houle). Por ello, se debe pensar en la conservación del español, hecho que solo será posible si las generaciones futuras lo mantienen vivo, si las familias latinas dejan su lengua materna como herencia inmaterial y cultural a sus hijos y nietos, y si el español no solo se utiliza en el ámbito familiar y con los amigos, sino en todo tipo de situaciones cotidianas de la vida.

Bibliografía citada

- Alonso, José Antonio. “La lengua en la selección de los mercados de destino”. Id. y Rodolfo Gutiérrez (eds.). *Emigración y lengua: el papel del español en las migraciones internacionales*. Barcelona: Ariel. 2010: 11-64.
- Barrio, José Félix (ed.). *Situación del español y actuaciones de la Consejería de Educación y Ciencia en Canadá*. Ottawa: Oficina de Educación y Ciencia de la Embajada de España en Ottawa. 2000.
- Bastien, Yannick y Bélanger, Alain. *Un portrait comparatif de la situation de l'emploi chez les immigrants et les minorités visibles dans les RMR de Montréal, Ottawa-Gatineau, Toronto et Vancouver*. Montreal: INRS-UCS. 2010.
- Benyon, June y Toohey, Kelleen. “Heritage Language Education in British Columbia: Policy and Programs”. *Canadian Modern Language Review*, 46 (1991): 606-616.
- Britain, David y Trudgill, Peter. “Migration, new-dialect formation and sociolinguistic refunctionalisation: reallocation as an outcome of dialect contact”. *Transactions of the Philological Society*, 97 (1999): 245-156.
- Carlino, Florencia. “La enseñanza del español como lengua de origen en países no hispanos. La experiencia canadiense”. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38 (2006), 2: 1-16.
- Cummins, Jim y Troper, Harold. “Multiculturalism and Language Policy in Canada”. Juan Cobarrubias (ed.). *Language Policy in Canada: Current Issues*. Quebec: Université Laval. 1985: 16-27.
- Gay, María de Lourdes. “La situación del español en Canadá y la enseñanza de ELE en Quebec”. *V Congreso Internacional de FIAPE: “¿Qué español enseñar y cómo? Variedades del español y su enseñanza” (Cuenca, 25-28 de junio de 2014)*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte/redELE. 2014: 1-16.

- Houle, René. “Évolution récente de la transmission des langues immigrantes au Canada”. *Tendances sociales canadiennes*, 92 (2011): 3-13.
- Kerswill, Paul. “Migration and language”. Klaus Mattheier, Ulrich Ammon y Peter Trudgill (eds.). *Sociolinguistics/Soziolinguistik. An international handbook of the science of language and society*. III. Berlín: De Gruyter. 2006: 2271-2285.
- Lewis, Gareth. *Human migration: A geographical perspective*. Londres: Croom Helm. 1982.
- Miguel García, Jesús A. “El español en Canadá”. *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2006-2007*. Madrid: Instituto Cervantes. 2006: 188-192.
- Ministère de l’immigration et des communautés culturelles (MICC). *Portrait statistique de la population d’origine ethnique latino-américaine recensée au Québec en 2006*. Québec: MICC/ Gouvernement du Québec. 2010.
- Ministère de l’éducation, du loisir et du sport (MELS). *Instruction annuelle 2014-2015*. Québec: MELS/Gouvernement du Québec. 2014.
- Moreno Fernández, Francisco. “Integración sociolingüística en contextos de migración: marco epistemológico para su estudio en España”. *Lengua y migración*, 1 (2009), 1: 121-156.
- Moreno Fernández, Francisco. “Lingüística y migraciones hispánicas”. *Lengua y migración*, 5 (2013), 2: 67-89.
- Pato, Enrique. “Convivencia y coexistencia de lenguas. Sobre el futuro del español en Montreal”. *Hispanophone.ca*, 1 (2016): s.p. Revista en línea.
- Pérez Arreaza, Laura. “Las actitudes lingüísticas de los jóvenes hispanos de Montreal”. *Lengua y migración*, 8 (2016), 2: 105-132.
- Poplack, Shana. “Sometimes I’ll start a sentence in English y termino en español: towards a typology of code-switching”. *Linguistics*, 18 (1980): 581-618.
- Silva-Corvalán, Carmen. *Spanish in Four Continents. Studies in Language Contact and Bilingualism*. Washington: Georgetown University. 1997.
- . “Lenguas en contacto: los límites de la convergencia gramatical”. Yolanda Congosto Martín y Elena Méndez García de Paredes (eds.). *Variación lingüística y contacto de lenguas en el mundo hispánico: In memoriam Manuel Alvar*. Madrid: Iberoamericana / Frankfurt: Vervuert. 2011: 291-310.
- Zimmermann, Klaus y Morgenthaler García, Laura. “Introducción: ¿Lingüística y migración o lingüística de la migración?”. *Lengua y migración en el mundo hispanohablante. Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 2 (2007): 7-19.
- . “Migración, contactos y nuevas variedades lingüísticas: reflexiones teóricas y ejemplos de casos de América latina”. Anna María Escobar y Wolfgang Wölck (eds.). *Contacto lingüístico y la emergencia de variantes y variedades lingüísticas*. Frankfurt: Vervuert / Madrid: Iberoamericana. 2009: 129-160.

Webgrafía

- Leclerc, Jacques. “Les lois scolaires au Canada et leurs dispositions linguistiques”. *L’aménagement linguistique dans le monde*. Québec, Université Laval. 2012: http://www.axl.cefano.ulaval.ca/amnord/cnd_lois_scolaires.htm (consultado el 18 de noviembre de 2016).
- Pato, Enrique (ed.). *El español en Montreal - COLEM (Corpus oral de la lengua española en Montreal)*. Montreal: Université de Montréal. 2013-2017: www.esp-montreal.jimdo.com (consultado el 18 de noviembre de 2016).
- Statistique Canada. www.statcan.gc.ca (consultado el 18 de noviembre de 2016).